

## “Si dos o tres os reunís en mi nombre...”



### Encuentro de oración desde casa (presencia en la distancia)

➤ **Del evangelio según san Juan (14,15-21):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

“Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él”.

➤ **Comentario**

Jesús antes de dejar a sus discípulos, quiere hacerles ver cómo podrán vivir unidos a él, incluso después de su muerte. No han de sentirse nunca solos. Jesús les habla de una experiencia nueva que los envolverá y les hará vivir porque los alcanzará en lo más íntimo de su ser. No los olvidará. Vendrá y estará con ellos. Pero Jesús no podrá ya ser visto con la luz de este mundo, pero podrá ser captado por sus seguidores con los ojos de la fe. Esta experiencia está alimentada por el amor: «Al que me ama...yo también lo amaré y me revelaré a él». Sentir esa presencia es la fuerza interior que necesitamos para actuar en el mundo, para transformarla, para luchar por la reconciliación y la justicia. Un impulso desde dentro que solo se sentirá colmado cuando cese el sufrimiento de los humanos.

Un no creyente, el autor de La Peste, describe así esa fuerza interior: *“...En medio del odio descubrí que había, dentro de mí, un amor invencible. En medio de las lágrimas descubrí que había, dentro de mí, una sonrisa invencible. En medio del caos descubrí que había, dentro de mí, una calma invencible. Me di cuenta a pesar de todo eso... en medio del invierno descubrí que había, dentro de mí, un verano invencible. Y eso me hace feliz. Porque esto dice que no importa lo duro que el mundo empuja contra mí; en mi interior hay algo más fuerte, algo mejor, empujando de vuelta”.*



## **Invitación al Encuentro**

*Sábado, 16 mayo*

**19:00-20:00**

### ➤ *Pauta para orar el relato evangélico*

- Preparación: Cuida tu postura corporal, haz la escucha activa de las sensaciones de tu cuerpo, toma conciencia de la respiración, el “aliento de vida”, y considera que “de Dios venimos, en Dios vivimos y a Dios vamos”.
- Expresa tu deseo al Señor, de que te acompañe como un buen amigo en las circunstancias de tu vida, para que no nos roben “el gozo de la esperanza”.
- Lee despacio el texto del evangelio. La primera vez con la mente y en la segunda con el corazón.
- Mira las personas del relato escucha lo que dicen, considera lo que hacen, centra tu mirada sobre todo en Jesús.
- Dialoga con el Señor, de amigo a amigo, y expresarle lo que siente tu corazón.
- ¿A qué cambio o compromiso me siento invitado/a?
- Termina la oración con un Padrenuestro.
- Y pregúntate si el Señor te ha concedido el deseo que le has expresado.